



Parroquia San Juan Bosco
Concierto – Oración de Navidad
Pamplona, 27 Diciembre 2021

El acontecimiento de la Navidad.

1.- INTRODUCCIÓN

- PRESBITERO: “Piadosos cristianos mitológicos”... Una expresión de Karl Rahner, uno de los más grandes teólogos del siglo XX, refiriéndose al modo de vivir la Navidad de muchos creyentes. “Piadosos”, porque rezan, van a las celebraciones navideñas, procuran celebrarlas por todo lo alto en familia, cantan villancicos y tienen estos días como de los más importantes del año. “Cristianos”, porque todo en Navidad habla del misterio de Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios nacido en Belén, tradición cristiana que hemos recibido y que se ha celebrado a lo largo de los siglos y que ahora la Iglesia católica sigue celebrando. “Mitológicos”, porque todo esto es, simplemente, una historia bonita que nos cuenta algo muy maravilloso, pero que nada tiene que ver con la historia real y mucho menos con nuestra historia actual. En definitiva, la Navidad es un mito, un cuento, una historia preciosa, pero, como decía la sabia abuela, “la vida es otra cosa”...

No, no es así. La Navidad no es un cuento; la Navidad es un hecho real, un hecho concreto, una realidad: el nacimiento de un niño, el nacimiento del Hijo de Dios que se hace carne para darnos vida y vida en abundancia. → [Colocar el Niño](#) ➤ [Imagen](#)

La Navidad es un acontecimiento, un hecho que ocurrió hace más de dos mil años en un lugar concreto y a través de personas concretas y que sigue ocurriendo hoy. La Navidad no es un cuento; la Navidad es la fiesta de la vida, de la historia humana, la fiesta de tu vida, de tu historia, amada por Dios.

¿A qué hemos venido aquí esta noche? No hemos venido a contar cuentos. Hemos venido a estar con este Dios hecho Niño, a estar con Jesús: a contemplarle, a hablar con ÉL, a celebrar que ÉL ha hecho y sigue haciendo cosas con nosotros, en nuestra vida de cada día. Y es que... este Jesús es el Emmanuel, el Dios-con-nosotros.

 **CANTO 1: TAN SOLO HE VENIDO.**

2.- LA MULA Y EL BUEY

- NARRADOR: Contemplar la escena del nacimiento de Jesús, el Hijo de Dios, es contemplar un establo, una cueva de animales. Y allí están la mula y el buey.

- PRESBITERO: Del libro del profeta Isaías.

El buey conoce a su amo, y el asno el pesebre de su dueño. Israel no me conoce, mi pueblo no comprende.

- NARRADOR: No, no están por casualidad. La mula y el buey son animales que en el Antiguo Testamento representan la mansedumbre, la obediencia. En el portal de Belén su presencia asegura un cierto calor de hogar para el niño recién nacido pero, también, como decía el profeta, habla de una fidelidad, de un conocimiento de lo más humano, de lo más auténtico, de lo más verdadero. La mula y el buey nos hacen presente que ese niño pequeñín es lo más grande, es el Señor de los cielos y la tierra, el único “amo” a quien merece la pena servir y obedecer.

CANTO 2: *RENUÉVAME.*

- MULA Y BUEY: → [Colocan la mula y el buey](#) ➤ [Imagen](#)

- Nosotros nunca decimos nada. Sólo estamos, pero estamos siempre. Y nos gusta cuando en los belenes nos colocan mirando al niño Jesús, bien cerca del pesebre.

- Por favor, no nos coloquéis lejos, ajenos al Niño, mirando para otro lado, como si no pasara nada. ¿No os dais cuenta? Este Niño es Palabra de vida, es alimento verdadero y definitivo para toda la Humanidad. Ya no hay duda, ya no hay incertidumbre: ahora sabemos quién es Dios y, sobre todo, sabemos quién es el hombre.

- Nosotros estamos, y estamos para decirlos, con nuestra tranquilidad y sencillez, que Dios nos ama, que este Niño es Jesús, el Señor que ha venido a salvarnos, el Rey que nos busca y quiere que le sirvamos.

- Es tiempo de Gracia: ha llegado la hora de conocer a Dios para que el ser humano se conozca a sí mismo. Nosotros, la mula y el buey, aquí estamos, y aquí seguiremos: no hay lugar mejor, no hay otro amo a quien entregarse.

CANTO 3: *AÑO DE GRACIA.*

3.- JOSÉ

- PRESBITERO: Del Evangelio según San Mateo.

La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en secreto.

Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados».

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

- NARRADOR: Y ahí, en la escena del Portal de Belén, siempre de manera humilde y callada, está José, el hombre bueno, el hombre justo. Pero no nos equivoquemos: José no es un hombre con cualidades excepcionales; en la Biblia el hombre “justo” es alguien que vive una intensa y profunda relación con la Palabra de Dios, una persona que escucha y entiende y vive la voluntad de Dios. Desde aquí, todo parece fácil y sencillo: José decide, siguiendo la ley de Israel pero, sobre todo, su amor a María, repudiarla en secreto; recibe un mensaje de parte de Dios lleno de luz en sueños, no le hacen falta más signos, porque su finura y su escucha están siempre atentas y abiertas; y en cuanto se despierta, sin ninguna duda, con toda valentía, hace lo que le había mandado el Señor, cambiando totalmente su actitud, su plan, su vida...

José, el hombre justo, el hombre bueno, custodio y guardián del misterio de la Encarnación, desde su corazón lleno sólo de Dios.

CANTO 4: SÓLO TÚ.

- JOSÉ: → [Coloca la figura de José](#) ➤ [Imagen](#)

No soy un hombre de muchas palabras. De hecho, en todos los Evangelios no hay escrita ni siquiera una palabra que yo haya dicho. No importa, no importa nada. Porque nuestras palabras valen poco. Pero sí que hay una Palabra que importa, que importa mucho, que es Jesús, la Palabra de Dios. La Palabra que nuestro pueblo de Israel estaba esperando desde hace tantos siglos y que iba a convertirse en Palabra de vida y salvación para toda la humanidad. ¡Qué hermoso fue vivir tan dentro y tan cerca este misterio de la Palabra de Dios hecha carne en Jesús, nuestro hijo! Fue, en primer

lugar, un descubrir la definitiva voluntad de Dios; y, después dedicar toda mi vida y todo mi amor a servirla.

Por eso, seguid mirándome en el Portal de Belén como quien soy: el hombre sencillo que escucha y sirve al Dios de la vida amando y sirviendo a María, mi esposa, y a Jesús, el Hijo de Dios y nuestro hijo. Pero cuando me miréis, ojalá descubráis también la grandeza y la maravilla de servir a Dios y a su voluntad, a su Palabra. ¡Cuántas palabras escuchamos, cuántas de ellas están vacías, cuántas quieren engañarnos y esclavizarnos...! Sólo Jesús, Palabra de Dios, es la Palabra que tiene la fuerza de llenar y transformar nuestro corazón, nuestra vida entera.

Cuando me miréis, inclinado sobre el pesebre del Niño Jesús, ojalá sintáis mi invitación, mi llamada a dedicaros con más ilusión y más fuerza a conocer y a escuchar la Palabra de Dios, a vivir más desde el corazón, a responder a la voluntad de Dios. Y eso significa orar, sí, orar mucho, despacio, sin prisa...

CANTO 5: PADRE NUESTRO.

4.- MARÍA

- PRESBITERO: Del Evangelio según San Lucas.

José, que era de la casa de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, para inscribirse en el censo con su esposa María, que estaba encinta. Mientras estaban allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre porque no tenían sitio en la posada.

- NARRADOR: María, la joven de Nazaret, es la que con más intensidad vivió en primera persona el acontecimiento de la Encarnación: primero el sorprendente anuncio del ángel que cambió su vida para siempre; después el encuentro profundo y gozoso con su prima Isabel; luego muchos días, nueve meses, viendo cómo se hacía carne y crecía en su vientre el hijo de Dios; y por fin, el camino a Belén y el nacimiento en un establo de tan esperado niño. Una historia llena de Gracia, llena de dificultades y, sobre todo, llena de fe y confianza.

Tampoco María es una supermujer, tampoco ella tenía unas cualidades extraordinarias, ni siquiera una posición social significativa. Pero María, eso sí, era una mujer creyente, audaz, confiada en la fuerza de Dios. Ella creyó, contra muchas circunstancias y dificultades, que iba a ser la madre del Mesías, que Dios podía realizar esa obra grande en ella. Su “fiat” ante aquel anuncio abrió la puerta para que pudiese nacer entre nosotros el mismo Dios.

Y es que así es el Amor de Dios. Un Amor que sueña, que proyecta realidades nuevas esperando, contando con nosotros, sus pequeñas y pobres criaturas. El eterno Amor de nuestro Dios cree profundamente en el ser humano, en el hombre y en la mujer. Creyó en María y sigue creyendo en nosotros. Por eso sigue llamando...

CANTO 6: *ME ATREVERÉ.*

- MARÍA: → [Coloca la figura de María](#) ➤ [Imagen](#)

Belén, la pequeña ciudad que me trae tantos recuerdos y sensaciones: la fría noche, el establo de los animales, el afanoso trabajo de José, el silencio del nacimiento, la luz de los ángeles, el alboroto de los pastores... pero sobre todo, el niño, nuestro hijo, el Hijo de Dios, Jesús. Ahí estaba, pequeño, indefenso, tan necesitado de nuestro cariño y cuidado. Por eso me gusta tanto que me coloquéis en el belén tan cerca del niño, y mejor con él en brazos.

En aquella noche de Belén se abría ante mí un nuevo camino lleno de luz pero también de misterio. Mi corazón se llenaba de alegría pensando en criar y ver crecer a este pequeñín. Pero también se estremecía al pensar en las novedades, las dificultades y las sorpresas que nos aguardaban. Y sí, palpitaba también con fuerza en lo más profundo aquel “hágase en mí” de Nazaret que me llenaba de paz. La paz de ver cómo Dios cumple su Palabra y cómo había creado en mí esa Vida totalmente nueva. Ahora el niño estaba en mis brazos...

Sí, ponedme siempre en el belén muy, muy cerca del niño. Y cuando me veáis y cantéis todos esos alegres villancicos, pensad que yo y vosotros, vosotros y yo, estamos en el mismo camino. Un camino en el que Dios ha decidido para siempre salirse de lo que todos piensan y quieren, de los criterios dominantes, para llevarnos a la novedad más verdadera de nuestro ser: Él sigue queriendo hacer vida nueva, obras grandes en nosotros, los pequeños y pobres...

CANTO 7: *DIOS TE SALVE, MARÍA.*

5.- LOS ÁNGELES

- PRESBITERO: Del Evangelio según San Lucas.

“Y un ángel del Señor se les presentó: la gloria del Señor los envolvió de claridad y se llenaron de gran temor.

El ángel les dijo:

- *No temáis, os traigo la buena noticia, la gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”.*

Y de pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial que alababa a Dios diciendo:

- *Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que Dios ama.*

- NARRADOR: los ángeles, mensajeros de Dios, irrumpen en la escena del nacimiento del Señor para anunciar la buena noticia y para cantar el acontecimiento de la salvación. La buena noticia está señalada en el Niño Dios de Belén acostado en un pesebre: el lugar que sirve de alimento para los animales se convierte ahora en el lugar donde reposa el alimento de vida nueva para toda la humanidad. Y el canto es comunicación alegre y gozosa de la voluntad salvadora de Dios: su gloria es que nosotros vivamos en la Paz de su amor. El Dios de Jesús, el Dios humano, sólo quiere nuestra vida, vida en abundancia. Por eso nace Jesús, su nombre significa “Dios salva”...

CANTO 8: SE LLAMARÁ JESÚS.

- ÁNGEL: → **Coloca el cirio y lo enciende** ➤ **Imagen**

Nos gusta cantar. Nos gusta anunciar con gozo las maravillas de nuestro Dios. Y por eso nos ponéis en el belén un poco altos y bien iluminados, para que se nos vea y, sobre todo, para que se nos oiga.

En la noche de Belén nuestro canto sonó mejor que nunca, porque armonizaba la gloria de Dios con la Paz del ser humano. ¡Esta era la maravilla que estaba ocurriendo! ¡Dios lleno de gloria y el ser humano lleno de vida! Una buena noticia para siempre. Porque entonces, y también ahora, Dios sigue amando a todos con un amor que llama y que pide respuesta. ¡Qué más quiere Él que todos le escuchen, se abran a este amor infinito y lleno de misericordia y encuentren la paz en sus vidas!

Jesús, el Niño Dios, ha nacido para que le podamos ver y para que fijemos nuestra mirada en Él. Nosotros sólo queremos que le miréis. No nos pongáis a los ángeles demasiada luz: la luz es el Niño... Y a este Dios hecho niño es más fácil seguirle...


CANTO 9: FIJA EN TI.

6.- ORACIÓN FINAL

- PRESBITERO:

Padre Dios:
 un año más te damos gracias porque es Navidad.
 Te damos gracias porque nos sigues queriendo
 y quieres que renazcamos de nuevo,
 quieres que la vida nueva de tu Hijo Jesucristo
 viva fuerte en nosotros.

Padre Dios,
 danos la sencillez, el conocimiento y la fidelidad de la mula y el buey,
 danos la apertura, la profundidad y la valentía de José,
 danos la fe y la audacia de María,
 danos el gozo de los ángeles,
 y haz que, también este año,
 postrados ante tu Hijo hecho niño en Belén,
 celebremos y compartamos con alegría la Navidad.
 Amén.

 **CANTO 10: *ES NAVIDAD.***



- SALUDO FINAL Y AGRADECIMIENTOS

 **CANTO 11: *NACE EL NIÑO EN UN PORTAL.***

